

Repaso de Lengua y Literatura de 1º ESO con soluciones

45 ejercicios con la solución explicada paso a paso, y la teoría de los 14 temas que trae esta selección.

Lo que vas a practicar

La sílaba, el diptongo y el hiato · Separar en sílabas, localizar la tónica y distinguir diptongo de hiato (ejercicios 1, 2, 3)

Las reglas generales de la tilde · Clasificar por la sílaba tónica y decidir si la palabra lleva tilde (ejercicios 4, 5, 6, 7)

La tilde en los diptongos y en los hiatos · Colocar la tilde dentro de un diptongo y reconocer el hiato que se salta las reglas (ejercicios 8, 9, 10)

La tilde diacrítica · Elegir entre los pares de monosílabos y poner la tilde de las preguntas (ejercicios 11, 12, 13)

Las categorías gramaticales · Reconocer las nueve clases de palabras por cómo funcionan en la frase (ejercicios 14, 15, 16, 17)

El lexema y los morfemas · Partir una palabra en lexema y morfemas y decir qué aporta cada trozo (ejercicios 18, 19, 20)

Palabras derivadas y palabras compuestas · Distinguir derivación de composición y reunir una familia léxica (ejercicios 21, 22, 23)

El sintagma · Reconocer la clase de un sintagma y encontrar su núcleo (ejercicios 24, 25, 26)

El sujeto y el predicado · Delimitar sujeto y predicado por concordancia, y reconocer cuándo no hay sujeto (ejercicios 27, 28, 29, 30)

La coma, los dos puntos y el punto y coma · Colocar la coma de la enumeración y de la aclaración, y elegir entre los tres signos (ejercicios 31, 32, 33)

Los tipos de texto: narrativo, descriptivo y dialogado · Clasificar un texto por lo que hace y transformar uno en otro (ejercicios 34, 35, 36)

Los géneros literarios, el verso y la prosa · Reconocer los tres géneros y separar el género de la forma (ejercicios 37, 38, 39)

La estrofa y la rima · Decidir si dos versos riman y de qué clase, y contar los versos de una estrofa (ejercicios 40, 41, 42)

El narrador y los personajes · Reconocer en qué persona narra la voz que cuenta y distinguirla de quien escribe (ejercicios 43, 44, 45)

Material propio de solucionario.es. Los enunciados y las soluciones están escritos por nosotros. La versión al día, con más ejercicios y de todos los cursos, está siempre en:

solucionario.es

Qué trae esta página y qué no. Aquí se practican la **sílaba y la acentuación**: la sílaba tónica, el diptongo y el hiato, las reglas generales de la tilde, dónde se pone la tilde dentro de un diptongo, el hiato que se salta esas reglas y la tilde diacrítica. Después entra la **gramática de la palabra**: las nueve categorías, el lexema y los morfemas, y las palabras derivadas y compuestas. Y cierran la **sintaxis de partida** —el sintagma con su núcleo, y el sujeto y el predicado—, la **coma, los dos puntos y el punto y coma**, los **tipos de texto** narrativo, descriptivo y dialogado, y la **literatura**: los tres géneros, el verso y la prosa, la estrofa, la rima consonante y asonante, y el narrador y los personajes. ▲ La parte de literatura va **sin citar a nadie**: los géneros se reconocen por lo que hace el texto, la rima se trabaja con parejas de palabras, y la única estrofa que aparece y los tres fragmentos de narración están **escritos para esta página** y no están sacados de ninguna obra publicada. **No** están la ortografía de las letras (la b y la v, la g y la j, la h), el léxico —sinónimos, antónimos, palabras con varios significados—, la comunicación y sus elementos, los textos que explican y los que defienden una opinión, los periodísticos, los grupos de tres vocales en una sílaba, contar las sílabas de un verso y las figuras literarias: los trabajamos en nuestra página de 2º de ESO, no aquí. Tampoco la lectura de textos largos, la escritura de textos propios ni la expresión oral, que no tienen una respuesta que se pueda dar por buena. No hay ninguna actividad con dibujos, tablas ni recortables: todo va escrito, y se hace con un cuaderno y un lápiz. Es una selección nuestra de lo que más se practica por escrito en 1º de ESO, no el curso entero ni un reparto oficial, y no sustituye al libro ni a las tareas de clase.

Repaso de Lengua y Literatura de 1º ESO con soluciones

La sílaba, el diptongo y el hiato

Lo que hay que saber

Una **sílaba** es cada golpe de voz con el que se pronuncia una palabra: *ven-ta-na* tiene tres. En las palabras de más de una sílaba hay una que suena con más fuerza que las demás. Esa es la **sílaba tónica**; las otras son **átonas**.

Las vocales se reparten en dos grupos, y de ese reparto depende todo lo que viene después. Son **abiertas** la *a*, la *e* y la *o*. Son **cerradas** la *i* y la *u*.

Hay **diptongo** cuando dos vocales seguidas se pronuncian dentro de una misma sílaba. Eso pasa con una abierta y una cerrada átona, en el orden que sea (*ai-re*, *pia-no*, *cuen-to*), y con dos cerradas distintas (*ciu-dad*, *rui-do*).

Hay **hiato** cuando dos vocales seguidas se reparten en dos sílabas. Pasa con dos abiertas (*ca-os*, *po-e-ta*, *le-er*), con la misma vocal repetida (*chi-i-ta*) y también cuando la cerrada es la tónica (*pa-ís*, *ba-úl*, *rí-o*).

▲ La *h* entre dos vocales no decide nada por sí misma: no parte un diptongo (*ahu-mar*) ni junta un hiato (*bú-ho*). Para clasificar el grupo se miran solo las vocales.

- 1 Parte en sílabas estas tres palabras y señala la tónica de cada una: *ventana* · *reloj* · *sábana*

Solución

ven-ta-na: tres sílabas, y la tónica es *ta*.

re-loj: dos sílabas, y la tónica es *loj*.

sá-ba-na: tres sílabas, y la tónica es *sá*. Aquí la rayita lo está diciendo.

Comprueba este paso: da una palmada por cada golpe de voz y cuenta las palmadas: tres, dos y tres. Eso dice cuántas sílabas hay, no dónde va cada corte. Después repite la palabra cargando la voz en otra sílaba y fíjate en que suena rara: *ven-TA-na* suena natural y *VEN-ta-na*, no.

- 2 Clasifica el grupo de vocales de cada palabra como diptongo o como hiato, y pártelas en sílabas: *aire* · *caoba* · *ciudad* · *maíz*

Solución

ai-re: **diptongo**. La *a* es abierta y la *i* es cerrada y átona, así que van juntas.

ca-o-ba: **hiato**. La *a* y la *o* son las dos abiertas, y se reparten en dos sílabas.

ciu-dad: **diptongo**. Son dos cerradas distintas.

ma-íz: **hiato**. La cerrada es la tónica, y eso rompe el grupo.

Comprueba este paso: clasifica las dos vocales antes de decidir nada, y pregúntate si la cerrada es la que lleva la fuerza. Con esas dos respuestas sale si hay diptongo o hiato, sin fiarse de cómo suena al decirla despacio; el reparto en sílabas hay que contarlo aparte.

- 3 *ahumar* y *búho* llevan una *h* entre dos vocales. Di si en cada una hay diptongo o hiato

Solución

ahu-mar: **diptongo**. Las vocales son *a*, abierta, y *u*, cerrada y átona.

bú-ho: **hiato**. La cerrada *ú* es la tónica, y eso reparte las vocales en dos sílabas.

La *h* no ha cambiado nada en ninguna de las dos: lo que decide son las vocales que tiene al lado.

Comprueba este paso: puedes taparte la *h* con el dedo y volver a leerlas; el grupo de vocales queda igual de claro, porque una *h* metida entre dos vocales no cuenta para repartirlas. ▲ Lo que se

reparte así es la palabra escrita: *rehusar* se parte como *reusar*, y *rehúso* como *reúso*, aunque al decirlas en voz alta se oigan de más de una manera.

Las reglas generales de la tilde

Lo que hay que saber

La **tilde** es la rayita que se escribe sobre una vocal: *á, é, í, ó, ú*. Cuando una palabra la lleva, está señalando su sílaba tónica, y entonces no hay nada que adivinar: en *bo-lí-gra-fo* la fuerza cae en *lí*.

Las palabras se clasifican por dónde cae esa sílaba, contando desde el final. Es **aguda** si cae en la última (*re-lo*), **llana** si cae en la penúltima (*me-sa*), **esdrújula** si cae en la antepenúltima (*brú-ju-la*) y **sobresdrújula** si cae antes todavía (*de-vuél-ve-me-lo*).

Una aguda de dos sílabas o más se escribe con tilde si su última letra es una vocal, una *n* o una *s*: *sofá, jardín, compás*. Con cualquier otra letra final va sin ella: *cartel, feliz, reloj*.

En las llanas la regla va al revés: se escriben con tilde cuando su última letra no es una vocal, una *n* ni una *s*. Por eso la llevan *árbol, lápiz* y *cráter*, y no *carpeta, examen* ni *martes*.

Las esdrújulas y las sobresdrújulas llevan tilde todas, sin excepción, y da igual en qué letra acaben: *música, teléfono, cuéntamelo*. Los **monosílabos**, es decir, los que se pronuncian en un solo golpe de voz, van sin tilde: *pan, fue, dio, vio*. Solo unos pocos la llevan, y la llevan por un motivo que se ve más adelante.

▲ Hay una excepción que vale para las dos primeras reglas a la vez. Cuando antes de la *s* final hay otra consonante, las dos se dan la vuelta: la aguda *robots* va sin tilde y la llana *bíceps* va con ella.

- 4 Clasifica cada palabra según dónde cae su sílaba tónica: *compás · cráter · brújula · devuélvemelo*

Solución

com-pás: **aguda**, porque la fuerza cae en la última.

crá-ter: **llana**, porque cae en la penúltima.

brú-ju-la: **esdrújula**, porque cae en la antepenúltima.

de-vuél-ve-me-lo: **sobresdrújula**, porque cae antes todavía.

Comprobación: las cuatro llevan la rayita puesta, así que cuenta desde el final en qué sílaba está: primera, segunda, tercera y cuarta. Esa posición contada desde el final es justo lo que da nombre a cada clase.

- 5 A estas cuatro agudas les falta la tilde si les toca llevarla. Escríbelas bien: *jabon · cartel · compas · feliz*

Solución

jabón: acaba en *n*, así que la lleva.

cartel: acaba en *l*, así que no.

compás: acaba en *s*, así que la lleva.

feliz: acaba en *z*, así que no.

Comprobación: mira solo la última letra de cada una y comprueba después dónde has puesto la rayita: en una aguda tiene que caer en la última sílaba, *ja-bón* y *com-pás*.

6

A estas cuatro llanas les falta la tilde si les toca llevarla. Escríbelas bien: *cesped* · *volumen* · *difícil* · *crisis*

Solución

césped: acaba en *d*, que no es vocal, *n* ni *s*, así que la lleva.

difícil: acaba en *l*, y por lo mismo la lleva.

volumen: acaba en *n*, así que no.

crisis: acaba en *s*, así que tampoco.

Comprobación: prueba las dos reglas sobre la misma palabra y quédate con la de las llanas, que es la que toca. Y comprueba el sitio de la rayita: en una llana cae en la penúltima sílaba, *cés-ped* y *di-fí-cil*.

7

robots y *bíceps* acaban las dos en *s*, y solo una lleva tilde. Explica por qué

Solución

ro-bots es aguda. Por la regla general le tocaría tilde, porque acaba en *s*. No la lleva porque justo antes de esa *s* hay otra consonante, la *t*.

bí-ceps es llana. Por la regla general no le tocaría, porque acaba en *s*. La lleva por lo mismo: antes de la *s* hay una *p*.

Es una sola excepción que vale para las dos reglas a la vez, y lo que hace es darles la vuelta.

Comprueba este paso: mira la letra que va justo delante de la *s* final. Si es una vocal, las reglas del tema valen tal cual; si es una consonante, se invierten.

La tilde en los diptongos y en los hiatos

Lo que hay que saber

Un diptongo puede llevar tilde, y entonces la tilde se escribe sobre la vocal **abierta**: *can-ción*, *tam-bién*, *des-pués*, *cam-bié*. El diptongo sigue entero: las dos vocales siguen en la misma sílaba.

Si el diptongo es de dos cerradas, la tilde va sobre la segunda: *cuí-da-te*.

El hiato de dos vocales abiertas se acentúa con las reglas generales, como cualquier otra palabra: *le-ón* es aguda acabada en *n* y la lleva; *a-é-re-o* es esdrújula y la lleva; *po-e-ta* es llana acabada en vocal y no la lleva.

El hiato de vocal abierta y vocal cerrada tónica es el único caso que se sale de esas reglas. Ahí la cerrada lleva tilde, caiga donde caiga la fuerza de la palabra: *pa-ís*, *ba-úl*, *rí-o*, *dí-a*, *ra-íz*, *o-í-do*.

▲ Esa tilde es lo único que avisa de que hay hiato. *Hacia* y *hacía* se escriben con las mismas letras, y ni suenan igual ni significan lo mismo.

8

Pon la tilde donde falte y di sobre qué vocal va: *cancion* · *tambien* · *despues*

Solución

canción: la tilde va sobre la *o*, que es la abierta del diptongo.

también: sobre la *e*, por lo mismo.

después: sobre la *e*.

Las tres son agudas acabadas en *n* o en *s*, así que les toca tilde. Lo que decide el diptongo no es *si* la lleva, sino *sobre cuál de las dos vocales* se escribe.

Comprobación: haz las dos preguntas por separado y en este orden. Primera: ¿le toca tilde a esta palabra? Segunda: ¿cuál de las dos vocales del grupo es la abierta? La respuesta a la segunda es dónde va la rayita.

9

hacia y *hacía* se escriben con las mismas letras. Separa las dos en sílabas y di qué cambia

Solución

ha-cia: dos sílabas. La *i* es cerrada y átona, así que va pegada a la *a* en un diptongo.

ha-cí-a: tres sílabas. La cerrada es la tónica, y eso reparte las vocales en un hiato.

Cambia cuántas sílabas tiene, cambia dónde cae la fuerza de la voz y cambia lo que dice cada una: una indica dirección y la otra viene de *hacer*.

Comprueba este paso: cuenta las sílabas de cada una en voz alta. Si te salen las mismas para las dos, una de las dos separaciones está mal: la que lleva rayita tiene una sílaba más. Lo que significa cada palabra no lo dice este recuento.

10

Las tres llevan tilde, y no todas por lo mismo. Explica el motivo de cada una: *país* · *aéreo* · *río*

Solución

pa-ís: hiato de vocal abierta y cerrada tónica. La tilde va sobre la *í* por ese hiato. Es además una aguda acabada en *s*, así que las reglas generales también le darían tilde: las dos vías coinciden.

a-é-re-o: hiato de dos abiertas, que es el que no tiene regla propia. Aquí mandan las reglas generales, y la palabra es esdrújula.

rí-o: el mismo hiato que *país*, con las vocales al revés. Aquí las dos vías no coinciden: por las reglas generales sería una llana acabada en vocal y no llevaría nada, así que la lleva solo por el hiato.

Comprueba este paso: en cada palabra, mira primero si el grupo de vocales es un hiato con la cerrada tónica. Si lo es, la tilde va ahí y no hace falta seguir. Si no lo es, se aplican las reglas generales.

La tilde diacrítica

Lo que hay que saber

Unos pocos monosílabos llevan tilde solo para distinguirlos de otra palabra que se escribe con las mismas letras. Esa tilde se llama **tilde diacrítica**, y no tiene nada que ver con las reglas del tema anterior.

La lista corta de monosílabos, con lo que significa el que lleva la rayita: *tú*, a quien se habla, frente a *tu*, que dice de quién es algo · *él*, de quien se habla, frente a *el* · *mí*, que señala a quien habla cuando va detrás de *a*, *de* o *para*, frente a *mi*, que también dice de quién es algo · *sí*, que afirma y que además señala a alguien en *volvió en sí*, frente a *si*, que pone una condición · *sé*, de saber o de ser, frente a *se* · *té*, la bebida, frente a *te* · *dé*, de dar, frente a *de* · *más*, de cantidad, frente a *mas*, que equivale a *pero*.

Es una lista cerrada y hay que aprendérsela. Decidir de oído no funciona: *ti* y *fue* se pronuncian con fuerza y se escriben sin tilde, porque no hay ninguna otra palabra de la que haya que distinguirlas. La misma idea vale para una pareja que no es de monosílabos, porque *aún* tiene dos sílabas (*a-ún*): lleva rayita cuando equivale a *todavía*, y no la lleva cuando equivale a *incluso*.

Hay ocho palabras que se escriben con rayita al preguntar o al exclamar con ellas: *qué*, *cuál*, *quién*, *dónde*, *adónde*, *cuándo*, *cómo* y *cuánto*. Y la llevan igual si la pregunta va metida en otra frase y sin signos de interrogación: *No sé dónde lo dejé*.

▲ Que la frase lleve signos de interrogación no basta. En *¿Te dije que vinieras?* el *que* va sin tilde, porque no es la palabra por la que se pregunta.

▲ Desde 2010 la Academia recomienda escribir sin tilde *solo* y los demostrativos *este*, *ese* y *aquel*, y admite ponerla cuando quien escribe ve riesgo de que la frase se entienda de dos maneras. Encontrarlas con tilde no es una errata.

11

Pon las tildes que falten: *Se que tu tienes mas tiempo que el*

Solución

Sé que tú tienes más tiempo que él.

Sé viene de saber, así que lleva tilde. Tú señala a quien se habla. Más indica cantidad. Él señala a alguien de quien se habla.

Los dos *que* van sin tilde: ninguno de los dos está preguntando.

Comprobación: en esta frase, cambia cada palabra dudosa por lo que significaría sin tilde y mira si sigue teniendo sentido. *Se* sin tilde no significa saber; *el* sin tilde no señala a nadie, porque es el que acompaña a otra palabra, y aquí no acompaña a ninguna.

12

Copia cada frase poniéndole las tildes que falten, y di cuáles has puesto y cuáles no: (a) *No se donde lo dejé* · (b) *Iré donde tú digas* · (c) *¿Te dije que vinieras?*

Solución

(a) **No sé dónde lo dejé.** Las dos llevan: *sé* viene de saber, y *dónde* está preguntando, aunque la pregunta vaya contada y sin signos.

(b) **Iré donde tú digas,** sin tilde en *donde*: ahí no se pregunta nada, se dice a qué sitio se irá.

(c) **¿Te dije que vinieras?,** sin tilde en *que*. La frase es una pregunta, pero la palabra por la que se pregunta no es esa.

Una pista que avisa: los signos de interrogación no deciden, como enseña el apartado (c). Lo que hay que mirar es si esa palabra concreta es por la que se pregunta: en (a) lo que no se sabe es el lugar, y por eso *dónde* la lleva.

13

ti y *fue* se pronuncian con fuerza y se escriben sin tilde. Explica por qué

Solución

Porque la tilde diacrítica no se pone por sonar fuerte. Se pone para distinguir dos palabras que se escribirían con las mismas letras.

No hay otro *ti* ni otro *fue* de los que haya que distinguirlos, así que van sin tilde.

Una pista que avisa: si te ves poniendo una tilde a un monosílabo porque suena fuerte, párate. La lista de monosílabos con tilde es cerrada y corta, y está en el recuadro de este tema: si la palabra no está ahí, va sin tilde.

Las categorías gramaticales

Lo que hay que saber

Toda palabra pertenece a una de nueve clases, y esas clases se llaman **categorías gramaticales**: **sustantivo**, **adjetivo**, **determinante**, **pronombre**, **verbo**, **adverbio**, **preposición**, **conjunción** e **interjección**.

El **sustantivo** nombra seres, cosas o ideas: *gato, ciudad, miedo*. El **adjetivo** dice algo del sustantivo al que acompaña: *gato negro*. El **determinante** lo presenta y lo concreta: *el, este, mi, tres*. El **pronombre** ocupa el sitio de un sustantivo sin nombrarlo: *él, eso, alguien*.

El **verbo** dice lo que ocurre o lo que se hace, y cambia de forma según quién y cuándo: *corro, corrías*. El **adverbio** añade información a un verbo, a un adjetivo o a otro adverbio, y no cambia de forma: *ayer, muy, aquí, deprisa*.

La **preposición** va delante de una palabra o de un grupo y lo engancha con lo anterior: *la casa de Ana, salió con prisa*. La **conjunción** enlaza unas palabras con otras: a veces une dos cosas del mismo nivel (*y, pero*) y a veces engancha una parte de la frase con otra de la que depende (*aunque, porque*). La **interjección** es una palabra suelta que expresa una reacción: *ay, vaya*.

Cinco categorías son **variables**, porque la palabra cambia de forma: el verbo, el sustantivo, el adjetivo, el determinante y el pronombre. Las otras cuatro son **invariables**.

▪ La categoría no está pegada a la palabra: depende de cómo funcione en esa frase. *Sobre* es sustantivo en *metió la carta en un sobre* y preposición en *el cuaderno está sobre la mesa*.

14

Di la categoría de cada palabra de *Aquel perro ladró mucho*

Solución

Aquel: **determinante**. Presenta y concreta al sustantivo que va detrás.

perro: **sustantivo**. Nombra un ser.

ladró: **verbo**. Dice lo que ocurre.

mucho: **adverbio**. Añade información al verbo, dice cuánto se ladró.

Comprobación: pregúntate, por cada una de estas cuatro palabras, a qué otra está acompañando. *Aquel* acompaña a *perro*; *mucho* acompaña a *ladró*. Las que no acompañan a nadie son las que nombran y las que dicen lo que pasa.

15

Sobre aparece en las dos frases. Di su categoría en cada una: (a) *Metió la carta en un sobre* · (b) *El cuaderno está sobre la mesa*

Solución

(a) **Sustantivo**. Nombra una cosa, lleva un determinante delante (*un*) y admite otra forma para varios: *dos sobres*.

(b) **Preposición**. No nombra nada: engancha *la mesa* con lo anterior y dice dónde está el cuaderno. Es la misma palabra escrita igual, y no es la misma categoría: eso lo decide cómo funciona en cada frase.

Comprobación: intenta ponerle un determinante delante en las dos. En (a) ya lo lleva y admite otro (*ese sobre*); en (b) no cabe ninguno, porque detrás viene el grupo al que engancha.

16

Reparte las palabras de *Ella* y *yo llegamos con ellos* en variables e invariables

Solución

Variables: *ella*, *yo* y *ellos*, que son pronombres, y *llegamos*, que es un verbo.

Invariables: *y*, que es una conjunción, y *con*, que es una preposición.

Variable quiere decir que la palabra cambia de forma. Los pronombres tienen otras formas (*él*, *ellas*) y el verbo también (*llegaron*). La conjunción *y* y la preposición *con* tienen una sola forma.

Una pista que avisa: intenta poner cada palabra en femenino, referida a varios o en otro tiempo. *Ella* da *ellas* y *llegamos* da *llegaron*; en cambio, *con* y la conjunción *y* se quedan igual. ▲ Con *yo* la prueba no sirve: lo que le corresponde para varios es *nosotros*, que es otra palabra distinta. Los pronombres personales son variables aunque cambien así.

17

Di qué categoría es *algunos* en cada frase: (a) *Algunos alumnos protestaron* · (b) *Algunos protestaron*

Solución

(a) **Determinante.** Va delante del sustantivo *alumnos* y dice cuántos son.

(b) **Pronombre.** Aquí no hay un sustantivo al que acompañar: la palabra ocupa ella misma ese sitio.

Comprobación: busca el sustantivo al que estaría acompañando. Si lo encuentras escrito al lado, es determinante; si no está escrito en la frase, es pronombre.

El lexema y los morfemas

Lo que hay que saber

Casi todas las palabras se pueden partir en trozos que significan algo. El trozo que guarda el significado principal y se repite en todas las palabras que salen de ella es el **lexema**: en *niño*, *niña*, *niños* y *niñez* el lexema es *niñ-*.

Los demás trozos son los **morfemas**. Unos marcan el **género** y el **número**: en *niñ-a-s*, la *-a* marca el femenino y la *-s* marca el **plural** frente al **singular**.

En las formas del verbo, el trozo que va detrás del lexema se llama **desinencia**, y dice de golpe la **persona**, el número y el tiempo: *cant-ábamos* tiene el lexema *cant-* y una desinencia que dice que somos varios y que ocurrió antes de ahora.

Hay otros morfemas que se añaden para formar palabras nuevas, y esos cambian el significado: en *pan-ader-ía* hay dos detrás del lexema *pan-*.

▲ No toda palabra tiene morfemas. *Sol*, *pan* y *mar* son lexema y nada más; y palabras como *muy*, *con* o *para* no tienen por dónde partirse.

▲ La *-o* final no marca por sí sola el masculino, ni la *-a* el femenino: *el mapa* y *el problema* son masculinos, *la mano* y *la moto* son femeninas, y en *estudiante* el género no se ve en la palabra.

18

Separa el lexema y los morfemas de *gatos* · *niñas* · *barco*

Solución

gat-o-s: lexema *gat-*, un morfema de género (*-o*, masculino) y otro de número (*-s*, plural).

niñ-a-s: lexema *niñ-*, *-a* de femenino y *-s* de plural.

barc-o: lexema *barc-* y una *-o* final. Esa *-o* no marca género, porque *barco* no tiene otra forma para el femenino: es la terminación con la que se usa esta palabra. Y está en singular, que no añade nada detrás.

Comprueba este paso: vuelve a unir los trozos en el mismo orden y tiene que salir la palabra entera, sin que sobre ni falte una letra. ▲ Eso no dice si el corte está donde toca: para saber si la *-o*

o la -a son un trozo aparte, busca otra forma de la misma palabra con esa letra cambiada (*gata*, *niño*). Si no la hay, como en *barco*, esa letra no marca género.

19

Di cuál es el lexema de *cantábamos* y qué información da su desinencia

Solución

El lexema es *cant-*, que es lo que comparte con *cantar*, *canto* o *cantante*.

La desinencia es *-ábamos*, y dice tres cosas de golpe: que son varios, que entre ellos está quien habla, y que la acción ocurría antes de ahora.

Comprobación: cambia una sola de las tres cosas y mira cómo cambia la terminación: *cantaba* para uno solo, *cantamos* para ahora. El trozo *cant-* sigue intacto en las tres.

20

Di si estas palabras se pueden partir en lexema y morfemas: *sol* · *mano* · *muy*

Solución

sol: es solo lexema. No hay nada detrás que se pueda separar.

mano: se parte en *man-* y *-o*, que es la terminación con la que se usa la palabra. ▲ Esa *-o* no marca masculino: *la mano* es femenina.

muy: no se parte. Es una sola pieza: no tiene detrás una terminación que se pueda quitar, ni un trozo que reaparezca en otras palabras con ese significado.

Comprueba este paso: quítale a cada palabra el último trozo y mira si lo que queda se repite en otras. En *mano* queda *man-*, que está también en *manos* y en *manita*; en *sol* y en *muy* no queda nada que se repita así.

Palabras derivadas y palabras compuestas

Lo que hay que saber

Una palabra **derivada** se forma añadiendo morfemas a un lexema. Si se añaden delante son un **prefijo**: *des-hacer*, *re-leer*, *sub-marino*. Si van detrás, un **sufijo**: *libr-ería*, *zapat-ero*, *mes-ita*.

Una palabra **compuesta** se forma juntando dos lexemas, cada uno con su propio significado: *sacacorchos*, *paraguas*, *bocacalle*, *pelirrojo*.

Todas las palabras que comparten lexema forman una **familia léxica**: *flor*, *florero*, *floristería*, *florecer*.

▲ Compartir lexema no es parecerse por fuera. *Hueso* y *óseo* son de la misma familia léxica, igual que *huevo* y *óvulo*: que una empiece por *h* no dice nada de las demás.

Para separar una derivada de una compuesta se cuentan los lexemas, y no se mira dónde va cada trozo.

Un prefijo (*des-*, *re-*, *in-*, *sub-*, *pre-*) y un sufijo (*-ería*, *-ero*, *-ita*) no funcionan solos como palabra, así que no cuentan: con un solo lexema la palabra es derivada. Con dos lexemas es compuesta, aunque uno aparezca acortado, como *pelí*- por *pelo*.

21

Di si cada una es derivada o compuesta: *sacacorchos* · *desatar* · *librería* · *pelirrojo*

Solución

sacacorchos: **compuesta**. Junta dos lexemas con significado propio.

desatar: **derivada**. *Des-* es un prefijo, no un lexema.

librería: **derivada**. Lleva el sufijo *-ería* detrás del lexema *libr-*.

pelirrojo: **compuesta**. Junta *pelo*, que aparece acortado como *pelí-*, y *rojo*.

Comprobación: quita primero los prefijos y los sufijos del recuadro y cuenta los lexemas que quedan, es decir, los trozos que se reconocen como una palabra que existe por su cuenta, aunque aparezca acortada. En *sacacorchos* y en *pelirrojo* hay dos, y por eso son compuestas; en *desatar* y

en *librería* hay uno solo, y lo que lo acompaña es un prefijo o un sufijo de los del recuadro.

22 Escribe tres palabras de la familia léxica de *flor* y di qué comparten exactamente

Solución

Por ejemplo *florero*, *floristería* y *floreecer*. También valen *floral*, *florido* o *florequilla*.

Lo que comparten es el **lexema** *flor-*, y con él, una parte del significado.

▲ No vale cualquier palabra que tenga que ver con las flores: *pétalo*, *jarrón* o *ramo* hablan de lo mismo y no llevan ese lexema, así que no son de esta familia léxica.

Comprobación: en cada palabra que hayas escrito tienen que verse las dos cosas a la vez: el trozo *flor-* y una parte del significado de *flor*. Si falta cualquiera de las dos, esa palabra no entra en la familia léxica.

23 *Hueso* y *óseo* son de la misma familia léxica y solo una lleva *h*. Explica qué dice eso de las demás palabras de la familia

Solución

No dice nada. Las palabras de una familia léxica comparten significado, y eso no obliga a que compartan las letras.

Pasa lo mismo con *huevo* y *óvulo*, o con *hueco* y *oquedad*: la *h* de una no se traslada a las otras.

Una pista que avisa: cuando dudes de si una palabra lleva *h*, no te fíes de sus parientes: la *h* no se hereda, y en una misma familia léxica unas la llevan y otras no. Que a veces coincidan (*hacer* y *deshacer*) no demuestra nada. Eso se mira en el diccionario.

El sintagma

Lo que hay que saber

Una **oración** es un conjunto de palabras con sentido completo que lleva un verbo. Dentro de una oración, las palabras no van sueltas: se agrupan. Cada uno de esos grupos es un **sintagma**, y dentro de cada sintagma hay una palabra que manda, el **núcleo**.

El sintagma se nombra por la categoría de su núcleo. **Sintagma nominal** si el núcleo es un sustantivo o un pronombre: *los libros viejos*, *ella*. **Sintagma adjetival** si es un adjetivo: *muy cansado*. **Sintagma adverbial** si es un adverbio: *bastante lejos*. **Sintagma verbal** si es un verbo: *compró dos entradas*.

El **sintagma preposicional** se reconoce por otra cosa: lleva una preposición y, detrás, el grupo al que engancha, que suele ser un sintagma nominal (*de mi hermana*, *con mucho cuidado*) y a veces no lo es (*desde ayer*, *por allí*). Es el único que no toma el nombre de su núcleo.

Un sintagma puede tener una sola palabra. En *Ana llegó*, la palabra *Ana* es ya un sintagma nominal entero, y su núcleo es ella misma.

▲ El núcleo no tiene por qué ir el primero. En *muy cansado* el núcleo es *cansado*, y *muy* solo dice cuánto.

24 Di qué clase de sintagma es cada uno y cuál es su núcleo: *los libros viejos* · *muy cansado* · *bastante lejos*

Solución

los libros viejos: **sintagma nominal**. Su núcleo es *libros*, un sustantivo.

muy cansado: **sintagma adjetival**. Su núcleo es *cansado*, un adjetivo.

bastante lejos: **sintagma adverbial**. Su núcleo es *lejos*, un adverbio.

Comprobación: di la categoría de cada palabra del grupo. En los tres hay una que solo presenta o dice cuánto (*los*, *muy*, *bastante*) y otra que nombra, califica o sitúa (*libros*, *cansado*, *lejos*): esa

segunda es el núcleo, y su categoría le da nombre al sintagma.

- 25 En *La hermana de Marta compró dos entradas*, separa el sintagma nominal del sintagma verbal y di los dos núcleos

Solución

Sintagma nominal: *la hermana de Marta*, con núcleo *hermana*.

Sintagma verbal: *compró dos entradas*, con núcleo *compró*.

Dentro del sintagma nominal hay otro sintagma metido: *de Marta*, que empieza por preposición.

Una pista que avisa: junta otra vez los dos trozos en el orden en que estaban. Si sobra o falta alguna palabra, la división está mal. ▲ Que salga la oración entera no demuestra que esté bien: *la hermana y de Marta compró dos entradas* también se vuelven a juntar, y ese corte es falso, porque parte el sintagma nominal por la mitad.

- 26 Explica por qué *de mi hermana* no es un sintagma nominal

Solución

Porque empieza por la preposición *de*. Eso lo convierte en un **sintagma preposicional**.

Dentro sí lleva un sintagma nominal, *mi hermana*, con núcleo *hermana*. Pero el grupo entero, con la preposición delante, ya no lo es.

Comprueba este paso: busca la preposición que abre el grupo. Aquí es *de* y va delante de todo, aunque en otros casos puede llevar algo delante que diga cuánto, como en *casi desde el comienzo*. Aquí, el sintagma nominal es lo que queda al quitar la preposición.

El sujeto y el predicado

Lo que hay que saber

Casi todas las oraciones se parten en dos: el **sujeto** y el **predicado**. Al final de este recuadro están las que no tienen sujeto.

El **sujeto** es el sintagma nominal que **concuerta** con el verbo, es decir, el que tiene que cambiar si el verbo pasa de uno a varios. En *Las chicas del equipo ganaron el partido*, el sujeto es *las chicas del equipo* y su núcleo es *chicas*.

El **predicado** es el sintagma verbal: el verbo más las palabras que van con él. Su núcleo es el verbo. En esa misma oración, el predicado es *ganaron el partido*.

▪ El sujeto no tiene por qué ser quien realiza la acción, ni lo que va delante. En *Marcos recibió un premio* el sujeto recibe algo que le da otro, y en *Me gustan las manzanas* va al final.

Cuando el sujeto no aparece escrito, pero la forma del verbo deja claro quién es, se llama **sujeto omitido**: en *El sábado volveremos a casa*, la terminación de *volveremos* dice que son varios y que quien habla está entre ellos.

Y hay oraciones **impersonales**, que no tienen sujeto y tampoco admiten que se les ponga uno: *Nieva mucho*, *Amanece tarde*, *Hay demasiada gente*.

- 27 Separa el sujeto y el predicado de *Las chicas del equipo ganaron el partido* y di sus núcleos

Solución

Sujeto: *las chicas del equipo*, con núcleo *chicas*.

Predicado: *ganaron el partido*, con núcleo *ganaron*.

El trozo *del equipo* va dentro del sujeto: acompaña a *chicas* y no al verbo.

Comprueba este paso: deja el sujeto en una sola, *la chica del equipo*, y mira qué pasa con el verbo:

tiene que quedarse en *ganó*. Eso confirma que el núcleo del sujeto es *chicas*; que *del equipo* entre en el sujeto se ve en otra cosa, en que acompaña a *chicas* y no al verbo.

28 ¿Cuál es el sujeto de *Me gustan las manzanas*?

Solución

El sujeto es *las manzanas*.

Se ve en la concordancia: el verbo está en plural, y lo único que está en plural en la oración es *las manzanas*. Si se cambia a *me gusta la manzana*, el verbo cambia con ella.

Me no es el sujeto aunque vaya el primero: no cambia nada cuando cambia el verbo.

Una pista que avisa: cuando el candidato a sujeto va detrás del verbo, la costumbre de mirar lo que va delante falla. Lo que decide es qué palabra obliga al verbo a cambiar de número, y eso hay que probarlo, no suponerlo.

29 Di cuál es el sujeto de estas dos oraciones: *El martes volvimos pronto* · *Nieva mucho*

Solución

El martes volvimos pronto: el sujeto es **nosotros**, y está **omitido**. La terminación de *volvimos* dice que son varios y que quien habla está entre ellos.

Nieva mucho: **no tiene sujeto**. Es una oración impersonal, y no es que esté omitido: no hay manera de ponerle uno.

El martes no es el sujeto de la primera: va dentro del predicado y dice cuándo.

Comprueba este paso: intenta escribir delante del verbo la palabra que crees que es el sujeto. En la primera queda bien, *nosotros volvimos pronto*. En la segunda no hay nada que quepa ahí.

30 En *Marcos recibió un premio*, ¿aparece escrito quién entrega el premio? ¿Y cuál es el sujeto?

Solución

No aparece. Quien entrega el premio no está escrito en ninguna parte de la oración: el verbo es *recibir*, y lo que hace Marcos es recibirlo.

Y aun así el sujeto es **Marcos**, porque es quien concuerda con el verbo: si fueran varios, habría que decir *recibieron*.

Por eso buscar el sujeto preguntando quién hace algo lleva a error: unas veces el sujeto actúa y otras solo recibe lo que hace otro. Lo que no falla es la concordancia.

Comprueba este paso: pon el verbo en plural y mira qué palabra te obliga a cambiar con él. Aquí solo *Marcos* lo hace, y eso contesta la segunda pregunta, no la primera.

La coma, los dos puntos y el punto y coma

Lo que hay que saber

La **coma** separa los elementos de una enumeración, menos el último, que se engancha con *y* o con *o*: *Compré pan, leche, fruta y huevos.*

La coma también encierra una aclaración metida en medio de la frase. Entonces van dos, una a cada lado: *Mi hermana, que vive en Lugo, viene el sábado.*

Y se pone coma al lado del nombre con el que se llama a alguien: *Marta, cierra la ventana* o *Cierra la ventana, Marta.*

▪ Entre el sujeto y el verbo no va una coma sola, por largo que sea el sujeto. *Los alumnos de primero de la ESO salieron al patio* no lleva ninguna. La excepción es el sujeto que enumera y se cierra con *etcétera*: *Bolígrafos, reglas, gomas, etcétera, se venden en la papelería.*

Los **dos puntos** anuncian lo que viene detrás: una enumeración, una explicación de lo que se acaba de decir, o las palabras de alguien.

El **punto y coma** separa dos partes muy unidas de una misma frase, o dos elementos de una enumeración que ya llevan comas dentro: *Ana llegó tarde; el tren se había averiado.*

- 31** Pon las comas que faltan: *En la mochila llevo el diccionario la agenda un cuaderno y la botella*

Solución

En la mochila llevo el diccionario, la agenda, un cuaderno y la botella.

Son dos comas: una detrás de cada elemento de la enumeración menos los dos últimos, que se enganchan entre sí con *y*.

Delante de *y* no va coma aquí, porque esa *y* está cerrando la misma enumeración.

Comprueba este paso: cuenta los elementos enumerados: son cuatro, y entre uno y otro hay tres separaciones. La última la hace la *y*, así que comas quedan dos. Si en esta frase te sale una coma delante de la *y*, sobra.

- 32** Una de las dos está mal puntuada. Di cuál y por qué: (a) *Mi hermana, que vive en Lugo, viene el sábado* · (b) *Los alumnos de primero de la ESO, salieron al patio*

Solución

Está mal la **(b)**. Esa coma separa el sujeto (*los alumnos de primero de la ESO*) de su verbo (*salieron*), y ahí no va.

La (a) está bien: las dos comas encierran una aclaración metida en medio, y por eso van en pareja, una a cada lado.

Que el sujeto sea largo no cambia nada; lo largo no pide coma.

Comprueba este paso: cuenta las comas de la frase. Una aclaración metida en medio lleva dos, una a cada lado. Si delante del verbo hay una coma sin pareja, y lo que va antes de ella es el sujeto, sobra. ▲ Ojo con los dos casos del recuadro que se salen de eso: el nombre con el que se llama a alguien (*Marta, cierra la ventana*) y el sujeto que enumera y acaba en *etcétera*.

- 33** Elige entre coma, dos puntos y punto y coma, y explica la elección: *Hay tres formas de llegar ___ en tren, en autobús y andando*

Solución

Van **dos puntos**: *Hay tres formas de llegar: en tren, en autobús y andando.*

Los dos puntos anuncian lo que viene detrás, y lo que viene detrás es justo la enumeración de esas tres formas.

Una coma no valdría porque no está separando elementos de una lista, y el punto y coma tampoco: lo que viene detrás no es otra parte de la frase, sino el desarrollo de lo que se acaba de anunciar.

Comprueba este paso: lee en voz alta lo que va delante del hueco y pregúntate si anuncia algo y si lo que viene detrás es justo eso anunciado. Aquí se anuncian tres formas de llegar y detrás vienen las tres: son dos puntos.

Los tipos de texto: narrativo, descriptivo y dialogado

Lo que hay que saber

Un texto **narrativo** cuenta hechos que se van sucediendo. Suele apoyarse en verbos de acción y en palabras que ordenan lo que pasa: *entonces, al día siguiente, por fin*.

Un texto **descriptivo** explica qué aspecto tiene una persona, un lugar o una cosa, y no avanza en el tiempo. Se apoya en los adjetivos y en verbos como *ser, estar, tener o haber*.

Un texto **dialogado** recoge por turnos las palabras de quienes conversan. En un libro cada turno suele empezar con una **raya** pegada a la primera palabra; en una obra de teatro, con el nombre de quien habla y dos puntos. Hay otras maneras de marcar los turnos, y alguna vez no se marcan.

▲ El tiempo del verbo es una pista, no una prueba. Lo narrativo suele ir en pasado, y también se cuenta en presente: *Entro en casa, dejo la mochila y suena el teléfono*.

Un texto largo suele mezclar los tres: una narración se para a describir un sitio y recoge lo que dice la gente. Se clasifica por lo que domina.

- 34** Di de qué tipo es y en qué te apoyas. El texto está escrito para esta página: *Salí de casa, crucé la plaza y llegué al río antes de que se hiciera de noche*.

Solución

Es **narrativo**. Cuenta hechos que se suceden uno detrás de otro.

Las pistas: los verbos son de acción (*salí, crucé, llegué*) y van encadenados en el tiempo, hasta un momento final.

Comprobación: aquí no hay turnos ni rayas, así que solo puede ser narrativo o descriptivo.

Pregúntate si el texto avanza: si al llegar al punto final ha pasado el tiempo dentro del texto, es narrativo.

- 35** Convierte en texto narrativo este texto dialogado, escrito para esta página: —¿Has terminado ya? —*Todavía no*.

Solución

Una respuesta válida: *Le preguntó si había terminado ya, y ella contestó que todavía no*.

Lo que se hace es quitar los turnos con raya y contar lo que dijo cada uno con un verbo de decir.

▲ Hay muchas redacciones buenas para esto. Vale cualquiera que cuente lo mismo sin reproducir las palabras exactas: *Él quiso saber si había acabado y ella dijo que no* también está bien.

Comprueba este paso: mira si queda alguna raya al principio de línea. Si queda, todavía hay un turno sin convertir.

36

Di de qué tipo es y en qué te apoyas. El texto está escrito para esta página: *La sala era estrecha y alargada, con una ventana al fondo y las paredes pintadas de verde.*

Solución

Es **descriptivo**. Dice cómo es la sala y no cuenta nada que ocurra.

Las pistas: el verbo principal es *era*, y hay varios adjetivos seguidos (*estrecha, alargada, pintadas*).

Comprueba este paso: cambia el orden de los datos y lee otra vez. Aquí se puede poner la ventana delante de las paredes y el texto sigue diciendo lo mismo, porque no hay nada que ocurra en un orden. ▲ No sirve para cualquier texto: una narración también se puede contar del revés si se dice cuándo pasó cada cosa.

Los géneros literarios, el verso y la prosa

Lo que hay que saber

La literatura se reparte en tres **géneros**. El **narrativo** cuenta una historia y hay una voz que la cuenta: la novela, el cuento, la leyenda.

El **lírico** expresa lo que siente esa voz, y suele escribirse en verso: el poema.

El **dramático** está escrito para representarlo en un escenario. Lo que se lee es casi todo lo que hablan los **personajes**, y entre medias van unas **acotaciones**, normalmente entre paréntesis, que indican cómo se actúa y dónde ocurre. Una acotación no se pronuncia: se cumple.

Un texto está en **verso** cuando quien lo escribe decide dónde acaba cada línea y la corta ahí, aunque quepan más palabras. Está en **prosa** cuando el texto llena el renglón de un margen al otro y sigue en el siguiente.

▲ La forma y el género literario son dos cosas distintas: hay historias contadas en verso y textos líricos escritos en prosa. El género lo decide qué hace el texto, no cómo está repartido en el papel.

37

Di el género literario al que pertenece cada uno de los tres: una novela · un poema en el que una voz cuenta lo que siente · una obra de teatro

Solución

Una novela: género **narrativo**. Cuenta una historia y hay una voz que la cuenta.

Ese poema: género **lírico**, porque lo que hace es expresar lo que siente una voz.

Una obra de teatro: género **dramático**. Está escrita para representarla, con las palabras de los personajes y las acotaciones.

Comprobación: por cada uno, pregúntate qué hace el texto: contar, expresar o hacerse representar. Esa pregunta es la que reparte los tres géneros, y no da lo mismo que preguntar de qué habla.

38

Un texto se reparte en líneas cortas, una debajo de la siguiente, y cada línea acaba donde quiere quien escribe, aunque quepan más palabras; además cuenta una historia de principio a fin. Di si está en verso o en prosa y a qué género literario pertenece

Solución

Está en **verso**: lo dice la forma, y en concreto que las líneas las corta quien escribe y no el margen del papel.

Y pertenece al género **narrativo**, porque lo que hace es contar una historia.

La forma y el género no tienen por qué coincidir: se puede contar en verso, igual que se puede expresar un sentimiento en prosa.

Comprueba este paso: responde las dos preguntas por separado y no dejes que una arrastre a la otra. Primera: ¿cómo está repartido en el papel? Segunda: ¿qué hace el texto?

39

En una obra de teatro, entre las palabras de dos personajes, aparece esto: (*Se sienta despacio y baja la voz.*) Di qué es y si se dice en voz alta

Solución

Es una **acotación**.

Sirve para decirle a quien representa la obra qué tiene que hacer el personaje y de qué manera.

No se dice en voz alta: no forma parte de lo que hablan los personajes.

Una pista que avisa: el paréntesis es la marca más visible, y no es infalible: hay libros que ponen las acotaciones en cursiva o entre corchetes, y algunos las colocan justo detrás del nombre del personaje. Lo que de verdad las identifica es que dicen lo que se hace, y no lo que se dice.

La estrofa y la rima

Lo que hay que saber

Cada una de las líneas de un poema es un **verso**. Cuando varios versos van seguidos y quedan apartados del resto por un hueco en blanco, ese conjunto es una **estrofa**.

Dos versos **riman** cuando coinciden sus sonidos desde la última vocal tónica hasta el final. Por eso *volar* y *correr* no riman, aunque las dos palabras acaben en *r*: la vocal tónica es distinta.

La **rima consonante** repite desde ahí todos los sonidos, vocales y consonantes: *ventana* y *manzana*.

La **rima asonante** repite solo las vocales: *ventana* y *casa* coinciden en *a-a* y no en lo demás.

▲ La rima es cuestión de sonido y no de letras: *llave* y *sabe* riman en consonante, aunque se escriban con letras distintas.

Hay poemas sin rima, y no están mal escritos: la rima es un recurso que se usa o se deja.

40

Di si riman, y de qué clase: *ventana* y *manzana* · *ventana* y *casa* · *volar* y *correr*

Solución

ventana y *manzana*: riman, y la rima es **consonante**. Desde la vocal tónica coincide todo: *-ana*.

ventana y *casa*: riman, y la rima es **asonante**. Desde la vocal tónica coinciden solo las vocales, *a* y *a*; las consonantes no.

volar y *correr*: **no riman**. Las dos acaban en *r*, pero la vocal tónica de una es *a* y la de la otra es *e*.

Comprobación: señala la vocal tónica de cada palabra y lee en voz alta solo desde ahí: *-ana* y *-ana*; *-ana* y *-asa*; *-ar* y *-er*. La tercera pareja se cae ya en esa vocal.

41

llave y *sabe* acaban con letras distintas. Di si riman y por qué

Solución

Riman, y en **rima consonante**.

Desde la vocal tónica, las dos suenan *-abe*: en castellano la *b* y la *v* se pronuncian igual.

La rima se decide oyendo, no mirando cómo se escribe.

Comprueba este paso: di las dos palabras en voz alta seguidas, una detrás de otra. Si suenan igual desde la vocal tónica, riman, aunque en el papel no lo parezca.

42

La estrofa que viene a continuación la hemos escrito aquí y no está copiada de ninguna parte. Di de cuántos versos consta y qué versos riman entre sí, indicando la clase de cada rima: *Sonó la campana vieja, / se apagaron las farolas, / y en el patio de la escuela / quedaron las hojas solas.*

Solución

Tiene **cuatro versos**: cada barra separa uno del siguiente.

Riman el segundo y el cuarto, *farolas* y *solas*, en **rima consonante**: desde la vocal tónica coincide todo, *-olas*.

Y riman el primero y el tercero, *vieja* y *escuela*, en **rima asonante**: coinciden las vocales *e* y *a*, y las consonantes no.

Comprobación: escribe en una columna la última palabra de cada verso y compáralas de dos en dos desde su vocal tónica. Así se ve que los cuatro versos riman por parejas, y que las dos parejas no son de la misma clase.

El narrador y los personajes

Lo que hay que saber

En un texto narrativo, el **narrador** es la voz que cuenta la historia, y no es la persona que ha escrito el libro: quien escribe elige esa voz y decide cómo cuenta. En una novela, además, esa voz está inventada, igual que lo están los personajes.

Un narrador en **tercera persona** cuenta desde fuera y habla de los personajes como *él* o *ella*. Si además entra por dentro de todos ellos y sabe más que cualquiera de ellos, se llama **narrador omnisciente**; si solo entra en uno, no se puede decir que lo sea.

Un narrador en **primera persona** cuenta hablando de sí mismo, con *yo*. Puede ser el **protagonista** de lo que cuenta, o solo alguien que estaba delante y lo vio.

El **protagonista** es el personaje alrededor del cual gira la historia, y el que se le opone es el **antagonista**. Los demás son **secundarios**.

▲ Hablar en primera persona no convierte a nadie en protagonista: un personaje secundario puede contar la historia de otro.

43

Di en qué persona narra y si cuenta lo que piensan los personajes. El fragmento está escrito para esta página: *Lucía empujó la puerta despacio. No quería que la oyeran, aunque sabía que su hermano seguía despierto.*

Solución

Narra en **tercera persona**: habla de Lucía desde fuera y la llama por su nombre.

Y sí cuenta lo que piensa: dice lo que Lucía quería y lo que Lucía sabía. Con dos frases no se puede decir más: para llamarlo **narrador omnisciente** habría que ver que entra también en los demás personajes, y aquí solo entra en Lucía.

Comprobación: busca en el fragmento un verbo que hable del interior de alguien, como *quería* o *sabía*. Si lo hay y el narrador no es ese personaje, está contando lo que solo el personaje podría saber.

44

Di en qué persona narra y si estas dos frases bastan para saber que es el protagonista. El fragmento está escrito para esta página: *Yo solo vi cómo se marchaba. No llegué a saber qué le habían dicho.*

Solución

Narra un personaje en **primera persona**: habla de sí mismo con *yo*.

No bastan. Lo que cuenta le pasó a otra persona, y quien narra se queda fuera de lo que ocurrió: solo vio marcharse a alguien y no llegó a saber lo demás. Eso encaja con un personaje secundario que lo vio desde un lado, y encaja también con un protagonista al que otro acaba de dejar plantado.

Una pista que avisa: ver un *yo* no basta para decir que quien narra es el protagonista, y quedarse fuera de una escena tampoco basta para decir que no lo es. Lo que hay que mirar es de quién es la historia entera, y dos frases se quedan cortas para eso.

45

Explica por qué el narrador de una novela no es la persona que ha escrito el libro

Solución

Porque el narrador es una voz inventada, igual que están inventados los personajes. Quien escribe elige cómo va a contarse la historia y crea esa voz para que la cuente.

Se nota en que una misma persona puede escribir un libro con un narrador que lo sabe todo y otro con un narrador que es un personaje y se equivoca.

Y se nota también en que el narrador puede decir cosas que quien escribe no piensa.

Comprueba este paso: separa las dos preguntas. Quién ha escrito el libro se sabe por fuera del relato; quién lo cuenta se ve dentro, en cómo habla esa voz. Si una misma persona firma dos libros y la voz que cuenta es distinta en cada uno, es que no son la misma cosa.
